

Chile y los BRICS

Señor Director:

Un editorial reciente (¿"Chile al BRICS?") y varias cartas aluden a la posibilidad de que Chile se asocie al grupo de los BRICS. El mismo, en plena expansión, existe desde 2006, realiza cumbres anuales desde 2009, representa hoy casi la mitad de la población mundial, una tercera parte del producto, una cuarta parte del comercio y un 40% de las exportaciones de gas y petróleo. Su banco, el Nuevo Banco del Desarrollo, ha prestado 32 mil millones de dólares para 96 proyectos. Indonesia, el cuarto mayor país del planeta, se acaba de incorporar como el décimo miembro del grupo.

Los BRICS son hoy la principal plataforma del sur global. Busca reformar la gobernanza global y priorizar las demandas de los países en desarrollo. En esta profunda crisis internacional, marcada por conflictos bélicos, el calentamiento global, endeudamiento financiero, carencias hídricas y alimentarias, migraciones masivas y el auge del crimen organizado, el orden global existente, dominado por las potencias occidentales, es incapaz de responder a ella. Es más, estas mismas potencias hoy día renegan de este orden, abandonan el Acuerdo de París y la OMS, y paralizan la OMC, exacerbando la crisis. En estas circunstancias, el argumentar que Chile no debería vincularse a los BRICS porque significaría desafiar a sus aliados tradicio-

nales es paradójico. ¿Debería Chile acaso también renegar de principios básicos de nuestra política exterior como el respeto al multilateralismo y el libre comercio, porque lo hacen esos aliados?

Este año, Brasil preside los BRICS. Ello representa una gran oportunidad para que Chile sea invitado a participar en esa cumbre, se sienta en una de las mesas clave en el mundo de hoy y conozca al grupo. En un mundo en acelerado cambio, el no estar en estos foros es renunciar a participar en la conformación de ese nuevo orden que surge de las cenizas del orden liberal de la posguerra. Ya en 2008, cuando se estableció el G20 a nivel de líderes de gobierno, Chile dejó pasar la oportunidad de incorporarse como invitado permanente a un foro clave en la gobernanza económica mundial. Que no nos pase de nuevo.

JORGE HEINE

Exembajador en China, India y Sudáfrica